

DÍA DE LA LECTURA EN ANDALUCÍA

Alocución Ciudadana

En este día conmemorativo del nacimiento del poeta Rafael Alberti, declarado por la Junta de Andalucía como **DÍA ANDALUZ DE LA LECTURA**, todos cuantos reconocemos y sentimos la importancia de los libros queremos hacer una defensa pública de la lectura

porque la consecución de la **FELICIDAD** y la paz en el mundo ha necesitado siempre y seguirá reclamando la contribución de hombres y mujeres curiosos, civilizados, comprometidos, incapaces de cerrar los ojos y los oídos a las pasiones y penalidades humanas, atentos a las voces palpitantes de las calles y a las voces reservadas de los libros;

porque la **MEMORIA**, que nos mantiene ligados a nuestro propio pasado y nos ayuda a escoger nuestro porvenir, se atesora también en las bibliotecas y basta con entrar en ellas para poder descubrir los pensamientos, las esperanzas, las flaquezas y las virtudes de nuestros antepasados y nuestros contemporáneos;

porque el **CONOCIMIENTO** del planeta donde habitamos y del cosmos del que formamos parte nos exige rastrear en las páginas de los libros el afán de los científicos por desentrañar los secretos de la evolución humana, dar nombre a las estrellas que nos rodean o entender las leyes físicas y químicas que rigen nuestra vida;

porque el **CONSUELO** que toda persona necesita alguna vez puede llegar con los versos de una coetánea y discreta poeta o con los argumentos de un filósofo que escribió hace siglos sobre hojas de pergamino;

porque la **IMAGINACIÓN** puede conducirnos por caminos desconocidos hasta el centro de nuestras preocupaciones más reales y puede ayudarnos igualmente a entender algo de nosotros mismos que permanecía oculto o confuso;

porque las **PALABRAS** escritas por otros expresan a menudo lo que nosotros deseamos decir y no sabemos, dan nombre a las cosas que necesitamos nombrar, componen imágenes que nos ayudan a conocernos mejor, construyen narraciones que permiten elaborar nuestra propia historia;

porque las limitaciones de la propia **VIDA** pueden ser mitigadas gracias al conocimiento de los demás, de los que no son como nosotros, de los extraños, pero cuyas experiencias, sean reales o inventadas, sean escuchadas o leídas, se trenzan a veces con la nuestra y la hacen más libre y profunda.

Por todo ello, o por cualesquiera otras razones que cada uno pueda encontrar para abrir un libro y leer, nos proponemos celebrar en este día de marineros en tierra y arboledas perdidas los méritos de la lectura y proclamar la conveniencia de su práctica.

Alentamos, pues, a cuantas personas sean sensibles a este llamamiento a que lean con alegría, curiosidad y esperanza, y se atrevan también a inculcar ese gozo en los demás.

A dieciséis de diciembre de 2005

